

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	
Un año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,
15 céntos.



PERIÓDICO SÁTÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHO

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,
25 céntos.

VAMOS ANDANDO

Bajo mi punto de vista exclusivamente demoledor, me han complacido mucho las declaraciones del duque de la Torre. Todo lo que introduzca la perturbación en la grey monárquica, realícelo quien quiera, contará siempre con mi espontáneo y leal aplauso.

¿Qué se propone el duque, al declararse paladín de la Constitución del 69, sabiendo como sabe que es incompatible con la monarquía, y más aún con la dinastía?

Esto se preguntan todos; y cada cual, viéndolo por el cristal del color que más le favorece ó más le perjudica, hace apreciaciones distintas.

Sin meterme á adivino, yo creo que Serrano obedece á una de estas dos ideas: ó á prestarle apoyo á Sagasta matando el partido democrata-dinástico é impidiendo la formación de la izquierda dinástica, ó á hacerse simpático á la revolución, presentándose en plazo más ó menos largo, como víctima de su amor á la libertad, y solicitando de nuevo el honor de servir á la democracia sin monarquía. Y de un modo ó de otro, nosotros salimos ganando.

Lo cierto es, que estos hombres de orden no se entienden; que por daca esa cartera ó esa jefatura se destrozan y aniquilan, y que con la mayor buena voluntad del mundo nos van abriendo el camino que nos cerramos en 1873 por divisiones parecidas á las suyas.

Hagamos hoy todos los demócratas revolucionarios un pequeño esfuerzo para suavizar asperezas y unir voluntades, y aguardemos á que el curso natural de los acontecimientos traiga á nuestro campo elementos valiosos, bien sea por conveniencia ó por despecho.

Y entre tanto, aplaudamos sinceramente este desbarajuste; contribuyamos á que se acentúe en cuanto nos sea posible, y demos las gracias al duque de la Torre, por el interés póstumo que manifiesta por la democracia que hirieron Pavía en el Congreso y Martínez Campos en Sagunto, sin que él hiciera otra cosa que aprovecharse del golpe del primero, y lamentarse platónicamente del acto del segundo.

LA MAREA SUBE

O ellos, ó nosotros: se ha colocado la cuestión en este terreno. O los curas, ó los liberales.

Desde que subió Sagasta al poder, todo es poner dificultades, aullar contra la prensa y mantener en tensión el espíritu rebelde de los fanáticos, predisponiéndolos para nueva lucha.

Cuando, un cura montés echa desde el púlpito pestes contra el gobierno; cuando, llena otro de improperios á la prensa; el obispo de Santander excomulga tres periódicos; el de Avila protesta contra disposiciones legales; el de Badajoz se niega á que se bendiga el cementerio de Fregenal; el de Cádiz insulta y vilipendia al periódico *El Palo*; el de Gerona excomulga á otro carlista; el de Barcelona á uno liberal...

Y para que se vea cómo lo hacen, y el lenguaje que emplean, ahí va lo que el gobernador civil de Badajoz ha escrito, entre otras cosas, al alcalde de Fregenal, sobre el asunto del cementerio:

«He agotado con el señor obispo todos los recursos y tocado todos los resortes para tratar de disuadirle; le he hablado del mal estado de los cementerios antiguos, de la necesidad de cerrarlos en cumplimiento del deber moral, de la conservación y del social de cumplir las leyes; le he hecho presente, una vez más, el espíritu verdaderamente religioso de los vecinos de Fregenal y el dolor de las familias que experimentan en lo sucesivo la pérdida de seres queridos, que serán enterrados sin que la Iglesia, madre cariñosa siempre, les acompañe con sus bendiciones y con sus preces á la última morada. Todo ha sido inútil; el cementerio no se bendice, mientras sobre él no tenga el clero, de una manera definitiva, el derecho de dominio; y nada importa que las profanaciones continúen y que el horror siga apoderándose del ánimo al contemplar la mansión de los muertos.»

Y ahí va lo que dice, entre otras cosas, el obispo de Cádiz, en la excomunión lanzada contra *El Palo*:

«La publicación de tal periódico, había sido mirada por todas las personas honradas, como un sarcasmo y un insulto á aquella ciudad; los autores de la publicación ambicionaban una prohibición del ordinario diocesano á fin de que, avivada la curiosidad pública, fuese buscado con interés el impreso, y pudiesen reembolsarse aquellos el dinero que les costaba la impresión; los que lo redactan son escritores que venden su pluma por un puñado de oro; y después de otras especiotas por el estilo, se lamenta de haber alcanzado unos tiempos tan desgraciados, en que la Iglesia y las autoridades eclesiásticas se ven obligadas en la católica España, á colocarse al nivel de cualquier ciudadano, para proteger sus derechos.»

Y dice todo esto, y más todavía, sólo porque el periódico *El Palo* se había permitido censurar algunas infracciones administrativo-clericales.

¿Puede esto seguir así? No, si se quieren evitar conflictos en el presente y la guerra en lo porvenir. Fuera los jesuitas y todos los frailes que viven ilegalmente en España; procédase sin levantar mano á la supresión de diócesis que se establece en el Concordato; rescútense las leyes revolucionarias que cortaban los vuelos al clero, y métase en la cárcel á todo individuo, sea arzobispo ó monaguillo, que atente al orden y la seguridad del Estado; en una palabra, llévase á la práctica la fórmula tantas veces repetida en este periódico: *la Iglesia esclava en el Estado libre*.

Y nada de aspavientos, ni de exclamaciones, ni de cursilerías; ni hablar de derecho, ni de justicia, ni de equidad. El instinto de conservación es más fuerte que todos los convencionalismos, y el derecho de defensa, el único sagrado en tiempo de guerra.

Y como en guerra estamos, porque nos la han declarado en todos los tonos, contestemos á la agresión con la agresión, al insulto con el insulto; y caiga quien caiga: porque ha llegado el momento de adoptar este grito de combate: O ellos, ó nosotros; ó los curas, ó los liberales.

CANTARES

Es la situación un árbol
que sólo tiene una rama,
y baja el liberalismo
porque suba la confianza.

La naranja nació verde
y el tiempo la maduró,
y Castelar demagogo,
y hoy sirve á la reaccion.

En Fregenal las campanas
no doblan ya por los muertos,
que el alcalde quitó al cura
la viña del cementerio.

Cuando se halle en la agonía
llevadle á la presidencia,
que si ve el poder Serrano,
no es posible que se muera.

Yo me metí en una sima
por ver lo que había dentro,
y hallé la piedad de un carca
y la castidad del clero.

La estrellita de la tarde
no luce al ponerse el sol,
por miedo de que Camacho
le saque contribucion.

No extrañes que, aunque es canario,
calle Leon y Castillo,
que ningún pájaro canta
con la comida en el pico.

No sé cuál de estas dos cosas
producirán más espanto:

un cura como el de Flix,
ó un recaudador del Banco.

Cuando en la calle le encuentro
que lleva gaban de pieles,
sin poderlo remediar
me acuerdo de sus clientes.

Dos cosas hizo el riojano
que el malagueño no haría:
las cuerdas á las Marianas
y la carga de justicia.

Fui á Gobernacion buscando
la libertad de la prensa,
y en la toga de un fiscal
ví que la tienen envuelta.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

Linares Rivas, Serrano, Navarro y Balaguer, han establecido la buñolería titulada del *Tercer partido*. Martos pasa por allí, y la prensa, que defiende esas ideas, lo invita á pasar. El duda y vacila, pero es casi seguro que como la industria prospere, se decidirá á tomar algunas acciones, que se repartirán luego entre él y su amigo Montero Rios.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Vuelvo á encarecer á mis lectores la necesidad de que me den noticias exactas de los pecadillos en que los Sotanas incurran, pues no quiero hacerme eco de las falsas ó calumniosas, ni caer en las redes que ya me ha tendido más de una vez algún presbítero, refiriéndome con nombre supuesto hechos supuestos también, para ver si me pillaba en renuncio; no habiéndose salido con la suya, porque el olor á cura lo percibe mi olfato desde una legua.

Y esta es la segunda amonestación.

Un cura (con perdon sea dicho) de un pueblo de la provincia de Guadalajara, ha tenido una ocurrencia, si es cierto lo que se nos dice, de *p y p* y doble *w*.

Ha dividido la iglesia en localidades. Las de preferencia, palcos, como diríamos en un teatro, son para los vecinos que pagan seis fanegas y media de trigo por honras fúnebres; las de primera clase, ó butacas, para los de tres fanegas; las de segunda, ó delanteras de anfiteatro, para los de fanega y media; y las de tercera, ó entrada general, para los que dan menos ó no dan nada.

Y que lo lleva con un orden, y anda con un ojo, que ya, ya. Lo mismo es colocarse algún vecino en sitio que no le corresponde, el acomodador, digo, el cura, se llega á él, lo coge de un brazo y lo lleva al que le pertenece, ó lo pone de patitas en la calle, si se resiste.

El mejor día da funciones de moda, con todo el aparato que su argumento requiere.

Son muy célebres estos presbíteros.

Corren por los periódicos neos dos noticias que deben leerse con precaución para no desternillarse de risa.

Esta es una:

«Un maestro de escuela blasfemó de Dios delante de sus discípulos, golpeando un crucifijo. A los pocos días, su mujer (la del maestro) parió una criatura que tenía en el cuerpo las señas hechas por el maestro en el crucifijo, y otra negra, ciega y sordo-muda. La primera murió al poco tiempo; pero la negra vive. La población ha visto la mano de Dios en este fenómeno.»

Y esta es la otra:

«El 27 de Julio, en Fremblay, un hombre llamado Porcher le-

EL MOTIN



ELLA.—Vamos, entra, no te hagas el interesante.

EL.—(El olorcillo no me desagrade.) Ahora tengo que hacer, volveré luego.

vantó los brazos al cielo blasfemando. Los brazos del blasfemo se paralizaron, y el desgraciado cayó al suelo sin conocimiento, recobrando luego este, aunque no la palabra.

¡Trapacerillos! ¡Embusterines! ¡Embaucadorcetes! Pero gracias, eso sí, muy agradecidos. Convertir á Dios en agente de policía, que anda á caza de blasfemos, es de una fuerza bufa de primer orden.

Leo en los periódicos:

«Ha sido preso en Segorbe y conducido á Castellón un fraile, súbdito francés, que dijo llamarse Renu Augusti, quien carecía de documentos de seguridad y se hizo sospechoso por su conducta, creyéndose fundadamente que es Esteban Casimiro Mauranet, de nacionalidad francesa, acusado de atentados contra el pudor, y cuyas señas convienen idénticamente con las consignadas en la real orden de extradición de 28 de Abril último.»

Yo no dudo que sea efectivamente el fraile que la justicia busca; pero para cerciorarme, porque las equivocaciones en tales asuntos son siempre lamentables, hubiera apelado á una prueba decisiva: llevarlo á la escuela de niños con cualquier pretexto, y observar con cuidado sus impresiones; pues sabido es que en toda ocasión y circunstancias, todos los individuos del reino animal, lo mismo los racionales que los irracionales, responden á su instinto.

Dícese que hace pocos días murió un Sotana en un pueblo de la provincia de Albacete, sin querer confesarse, á pesar de las exhortaciones de sus compañeros, ni dejar nada para el entierro, porque la Iglesia, decía, debe enterrar gratis á todo el mundo; prohibiendo además que le dijeran la misa que llaman de difuntos.

Y no ciertamente porque el hombre estuviera en mala posición, no; pues dejó de veinte á veinticinco mil duros á su ama, en recompensa, según él, de los malos ratos (¿y de los buenos?) que le había dado.

Me constrian estos sucesos, por la poca enseñanza que saca de ellos el público, cuando debería imitarlos con todo el fervor y celo posibles.

Corre el rumor en Valencia, de que á las diez de la mañana de uno de estos últimos días, y mientras algunos fieles estaban oyendo misa, promoviéndose en la sacristía de la iglesia de los Santos Juanes un escándalo de dos mil presbíteros, habiendo voces, ruidos y hasta aquello de

Al campo, clérigo, voy,
donde darte un palo espero...
etcétera, etc.

La verdad es que se usan hoy unos Sotanas, que ni de encargo para desacreditar lo que debieran defender.

Aunque yo creo que siempre han sido lo mismo, y peor todavía.

Leo sin escandalizarme, en *La Montaña*, de Manresa:

«Según una carta de Gracia que un apreciable colega de Barcelona publica, se asegura haber en aquella villa un convento de monjas, las cuales venden por dos pesetas una eficaz medicina... ¿Para sacar ánimas del Purgatorio?... ¿Para desdemoniar á las gentes?... ¿Para irse al Cielo en tren exprés? No, señor; para hacer abortar; ni más ni menos.»

Y no me escandalizo, porque entre hacer alpargatas y escapularios para los carcas, como sucedía en la pasada guerra, y confeccionar medicamentos prohibidos, poca diferencia hay. Lo que sí me extraña un poco, es que los pongan á la venta, y tan baratos, cuando pudieran quedarse con ellos en el convento, y aplicarlos á los usos que tuvieran por conveniente. Pero se conoce que tratan de cumplir al pie de la letra, aquella santa máxima: «haz con otro lo que quisieras que hiciesen contigo.»

El día 15 de Agosto subió una mujer de rodillas desde la punta del puente sobre el Ripoll hasta la ermita de la Salud, en Manresa.

Yo no censuro estas ridículas y dolorosas expansiones del sentimiento religioso; pero aguardo resignadamente á que unos cuantos obispos y curas me den esos santos ejemplos, para imitarlos en el mismo día. Desgraciadamente para mi conciencia y afortunadamente para mis rodillas, todavía no he visto ni uno que realice esos piadosos ejercicios que tanto aplauden.

Dice un periódico de Sabadell:

«El día 4 de Agosto sucedió en la calle de la Estrella de esta ciudad, que se murió un hombre, y cuando el cura fué allí para echar la bendición, vió que el coche era de segunda clase; y como le habían dicho que era de tercera, promovió un escándalo, diciendo que habían de pagar 10 reales, pues que tenían dinero para el coche, é insultó á la familia de un modo poco decoroso en medio de la calle, diciéndole al cochero que no pasara por delante de la iglesia, que no quería darle la bendición.»

A cualquiera, sea cura ó no, le incomoda que le engañen; pero esto de armar un cisco por 40 reales más ó menos, sólo se le ocurre á esos caballeros que se las echan de despreciar los bienes terrenales.

Es verdad que vaya V. á saber si el pobre cura de Sabadell, tendría destinados aquellos reales para alguna juerquecita... con su sobrina ó su ama, dos personas distintas y una mujer verdadera.

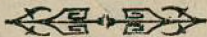
¡Qué ignorancia la de algunos fieles! Porque un presbítero de la Sierra cercana á Mora de Rubielos festeja más ó menos á una viuda, corre entre sus feligreses la voz de que va á casarse con ella, y que el obispo le irá despojando del traje talar poco á poco, dejando para la tercera amonestación el borrarle la corona y limarle los dedos.

¡Pobres gentes! Como si los obispos tuvieran tiem-

po, si á ello se dedicaran, de rapar coronas y limar dedos á todos los curas que festejan viudas, con más ó menos apariencias de familiaridad.

Tiene ya tres meses, y sigue tan gordo, tan sano y tan hermosote, el niño á quien el cura de Peñacastillo se niega á bautizar, porque el padrino (católico, apostólico, romano) no ha cumplido con el precepto Pascual.

Castigo del cielo.



En Palencia hay hambre. Y también un señor que tiene que entregar á los pobres 45 millones de reales, legados por el vizconde de Villandrando.

A continuar como hasta aquí, sin decidirse á soltar los cuartos, á los que sin duda ha cobrado carísimo, el presidente de la Diputación provincial de Palencia puede al fin resultar heredero de los pobres.

No tiene más que esperar á que los mate la inanición.

Dice un colega:

«El Sr. Moret, que se titula demócrata-monárquico, ha aceptado la Constitución de 1876.

El duque de la Torre, sin tomar esos títulos, ha levantado la bandera de 1869.

Se nos figura que del disparo que ha hecho al señor Sagasta el duque, ha alcanzado más de un plomo al Sr. Moret.»

Es lo único práctico hasta hoy de las declaraciones del duque: la muerte de la democracia dinástico-infantil-gigantesca.

Requiescant in pace.

El Debate ofrece á *La Unión* una colección de *El Motin* como regalo, si el diario mestizo es capaz de abandonar, discutiendo, el «camino grotesco y de mal género que recorre como polemista *El Siglo Futuro*».

Preveo que no tendré el placer de regalársela al periódico constitucional para que cumpla su oferta: un neo nunca discute como un hombre.

Cuatro operarios se han caído de bastante altura en una obra en construcción en Bilbao, muriendo uno y quedando los tres restantes heridos de gravedad.

Y otros dos en Madrid, uno en la calle de Lagasca y otro en la plaza de las Descalzas.

Vamos, ya estoy contento; pensaba que los de provincias iban á ganar á los concejales de Madrid, en esto de importáseles un bledo el que se despampanen esos aristócratas que se pasean por los andamios.

Allá va la nube:

Nada más que veintitres frailes, tres curas, doce colegiales y unos cuantos legos y novicios, se han embarcado en Carril á bordo del vapor *Cartuja*.

Van á Chipiona, donde piensan fundar un nuevo colegio.

Niños, á defenderse.

Algun director de periódico, ha escrito á nuestro compañero de redacción José Nakens, pidiéndole autorización para reproducir algún artículo de los que contiene su libro *Lo que no debe decirse*, que acaba de publicarse.

Autorizados quedan él y los de todos los periódicos de España para hacerlo. Entre sastres, no se pagan hechuras. Y además se les da las gracias por adelantado.

Ha sido detenida en la estación del Norte una enorme caja que contenía ornamentos sagrados, consignada á un anticuario.

No deja de ser previsor el amigo que manda dichos objetos á casa de un anticuario, por si está próximo el día en que solo se vean en esa clase de establecimientos.

Cree un periódico que en cuanto regresen los ministros, dimitirán sus cargos los constitucionales amigos del duque de la Torre.

Entonces van á quedar desiertas las oficinas, llenas hoy de Serranos y Domínguez.

A menos que esa resolución no rece con la familia de su excelencia, que es la costumbre.

Dice un Sr. Ternerero, fundador y propietario de *El Cabecilla*:

«*El Cabecilla*, carlista de raza, viene, agotados todos los recursos que el espíritu de abnegación más puro ha podido inspirar, á arrojar del templo á los fariseos, y oponiendo hechos á ficciones, á librar á nuestra comunión del mayor enemigo que ha tenido y de todos los farsantes que están á su lado á las claras ó en la sombra.»

Se refiere á Necedal, que dirá para su sotana: eso no es un ternero, es un Miura.

Parece que en Tarragona andan muchos presidarios por la población en completa libertad, unos porque están de ordenanzas en el gobierno civil, otros porque sirven en telégrafos, otros porque son amigos de los caciques.

Esto debe precisamente suceder en un país donde están todavía presos, sin haber recaído sentencia en sus procesos, bastantes infelices que tomaron parte en los sucesos políticos de 1873 y posteriores.

Por fin resulta cierto lo de que el Sr. Lopez, el de

los barcos á Cuba, da á los jesuitas dos millones para un seminario.

Lo que no resulta cierto, es lo de que iba á regalar un barco para la marina.

Y debiera haberlo hecho; porque todos los que hoy él tiene, serán pocos para trasladar algún día fuera de España á sus protegidos y demás frailucos.

Dice un colega, que ni Cánovas, ni Romero, ni El-duayen, ni ningún conservador, hacen ahora política. Gana sería de perder el tiempo, trabajando como trabaja el gobierno por acreditar la suya.

Parece que el vecino que fué de Puigcerdá, D. Laureano Banús, ha dejado en su testamento todos sus bienes al ayuntamiento de aquella villa para dotar á la misma de aguas potables.

¡Cuánto más justo y más santo es esto, que dejarle el dinero á los curas y á los frailucos para que engullan, se atiborren y regüelden á la salud del difunto, á cambio de unos rezos masculados á toda prisa al hacer la digestión, ó al disponerse á roncar como unos cavadores!

Vulgarote ha resultado el comentario. Y no tengo yo ciertamente la culpa, sino la manera de ser de la gente negra, que no inspira otros conceptos más cultos.

Se ha impuesto contribución á la industria de palillos de dientes.

Buen negocio va á hacer en Andalucía, donde tan poca gente come, el valiente que se dedique á esa industria.

El director general de Infantería, Sr. O'Ryan, ha aconsejado, como aconsejan los jefes en la milicia á todos sus subordinados, que en el asunto de la marina se reserven todo compromiso hasta que la idea tome un carácter más formal, y, sobre todo, mientras no vayan á la cabeza de la suscripción otras corporaciones más importantes.

¿Más importantes que la prensa? Si no las hay, mi general.

Una irregularidad en Alcañiz de 120.461 reales.

Me consuela la idea de que, aun cuando se descubra el autor, no ha de pasarlo tan mal como cualquier periodista procesado.

Dice *El Correo*:

«*La Batalla*, periódico francés que ha tenido el mal gusto de aplaudir á los iconoclastas de Montceau-les-Mines, dice, hablando de la pastoral del obispo de Autun:

«Sabíamos que derribar los emblemas era algo, pero no lo bastante.

Para otra vez se pensará en el personal.»
Y estará muy bien pensado.

Por una mujer rieron en la Huerta del Obispo dos barbianes de más de sesenta años de edad.

Amor senil, como el del duque de la Torre á la corona.

Dice Serrano en su carta:

«A nadie debe preguntarse de dónde viene.»
Y menos, si como él, tiene que contestar: «de todas partes.»

Ha sido retirada la denuncia contra *El Boletín Eclesiástico*, de Avila.
No me alegro.

Dice un periódico que Montero Rios es hombre de mucho sentimiento.
Creo lo mismo, porque lo hay malo.

En la Coruña ha sido preso un sugeto que se dedicaba á la mendicidad poseyendo bienes.

A eso mismo tratan los neos de que se dedique el Papa.

ANUNCIO.

Se ha puesto á la venta en las principales librerías y en la Administración de este periódico, un libro de más de 200 páginas, titulado *Lo que no debe decirse*, original del señor D. José Nakens, redactor de *El Motin*.

El libro no tiene pizca de conservador ni de clerical, ni guarda gran respeto á las preocupaciones indiscutibles.

El tomo costará DOS pesetas, tanto en Madrid como en provincias.

A los corresponsales de *El Motin* y libreros, se les rebajará el 25 por 100 en sus pedidos, siempre que no pasen de 400 ejemplares; pues si exceden de este número, se les abonará el 30.

Los suscritores de *El Motin* obtendrán la misma rebaja, con tal de que lo sean de un semestre en adelante.

No se servirá pedido alguno al cual no acompañe el importe.

Los pagos en letras de cambio, libranzas ó sellos, certificadas las cartas en este último caso.

La correspondencia al Administrador de *El Motin*.

Imp. de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.